

Título: La enseñanza de la Historia: no solo un problema pedagógico.

Autor: MSc. Taymí Breijo Worosz.

Instituto Superior Pedagógico "Rafael María de Mendive" de Pinar del Río.

Resumen:

La problemática relacionada con el proceso de enseñanza de la Historia y el conjunto de variables individuales que inciden en el desempeño del docente ha sido una temática abordada desde diferentes ángulos. En este artículo reflexionamos desde una perspectiva sociológica en torno a algunas interrogantes tales como: ¿Cuál es la situación actual que caracteriza la enseñanza de la Historia y sus efectos en la motivación hacia el estudio de los escolares? ¿Cuáles son las agencias y agentes sociales que están involucradas en este problema? ¿Cómo contribuir a un cambio cualitativamente superior en la calidad de este proceso?

Abstract:

In this article we meditate from a sociological perspective around some questions like: Which is the current situation that characterizes the teaching of the History and its effects in motivation toward the students' study? Which are the agencies and social agents that are involved in this problem? How to contribute to a qualitatively superior change in the quality of this process?

- La enseñanza de la Historia: no solo un problema pedagógico.

En los umbrales de un nuevo siglo los problemas de la educación siguen siendo cada vez más complejos. Aumentados por una globalización neoliberal que amenaza con la eliminación de los valores culturales, las tradiciones, la identidad y la idiosincrasia de los pueblos, los pedagogos, psicólogos, directivos de las escuelas y padres se encuentran urgidos ante un inminente desafío: formar la generación que ha de vivir en este siglo y formarla bien si queremos que esta conserve lo más valioso de nuestra cultura material y espiritual.

Cuba, no está exenta de estos altos desafíos y contando como herencia con una rica tradición pedagógica y cultural trata de encontrar alternativas viables que conduzcan a elevar la calidad de vida de sus ciudadanos, procurando que crezcan como seres humanos.

La educación, sin lugar a dudas juega un papel particularmente importante en el desarrollo integral del individuo. En el siglo XXI, según la UNESCO, se basa en cuatro pilares básicos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y todo esto para aprender a vivir juntos.

* Aprender a conocer: combinando una cultura general suficientemente amplia, con la posibilidad de integrar los conocimientos estableciendo los nexos y correlaciones entre las diferentes materias. Supone aprender a aprender para aprovechar al máximo las posibilidades educativas y proveer al individuo de aquellas herramientas que le permitan no solo comprender, sino interactuar y crear en las nuevas situaciones de índole profesional y personal. En fin al decir de Martí "preparar al hombre para la vida"(1).

* Aprender a hacer: a fin de adquirir una competencia que capacite al estudiante para hacer frente a un gran número de situaciones de aprendizaje, trabajar en equipos, realizar proyectos comunes y prepararse para solucionar conflictos, respetando los valores de pluralismo y comprensión mutua.

* Aprender a ser: para que florezca mejor la propia personalidad y esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y responsabilidad personal. Por este motivo no menospreciar en la educación ninguna de las posibilidades de cada individuo: memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitud para comunicar etc.

* Todo esto para aprender a vivir juntos desarrollando la comprensión del otro y la

percepción de las formas de interdependencia. (Delorg, J.1996).

De esta forma, en este contexto enseñar Historia es una necesidad de la cultura de los pueblos. La enseñanza de esta da la posibilidad de conocer el pasado, para entender el presente y proyectar el futuro. La Historia se hace así portadora de un sentido de comunidad compartida una visión de mundo y un saber vivir que trasciende su propia individualidad, su presente. Enseñando Historia se busca que el individuo adquiera el conocimiento necesario para que la sociedad en la que se encuentra inmerso, adquiera sentido y realidad. Para él todas las manifestaciones humanas pueden ser objeto de una mirada histórica: lenguaje, religión, economía, política, moda, amor. Todo acto de convivencia, incluso la búsqueda de significado para la existencia humana, tiene una historia. Conocer pues el devenir de lo humano, es hacerse más humano, más sensible a las relaciones interpersonales.

Dentro de la Educación Superior Cubana, la labor de las Universidades Pedagógicas es de primer orden si consideramos que tienen como misión fundamental culminar la preparación básica integral de los jóvenes que serán los futuros maestros y profesores, encargados de educar a las generaciones venideras de niños, adolescentes y jóvenes desarrollando en ellos orientaciones valorativas en sus formas de pensar, sentir y actuar acorde con nuestro proyecto social cubano. Para ello se necesita una enseñanza de la Historia en este nivel, donde el profesor con su estilo personal facilite las condiciones, provoque y organice situaciones, despliegue acciones para que el alumno comprenda la lógica, elabore el conocimiento, aprenda a pensar, sentir y actuar con su estilo propio de aprendizaje mediante la reconstrucción del conocimiento histórico, enseñarlo a pensar históricamente, que no es mirando hacia atrás, sino de manera activa hacia adelante, enseñarlo a actuar socialmente, a comprometerse con su presente con su contexto espacio-temporal concreto y específico (Alvarez, R.1979).

El encargo social que se plantea a la asignatura Historia en la escuela cubana actual es elevado, si consideramos que le corresponde a ella como tarea metodológica principal la de conocer el pasado, para entender el presente y proyectar el futuro.

La Historia que se estudia, debe asumir el valor integrador de la esencia de la que se nutre, contribuir a reforzar la identidad nacional, al robustecer la autoestima y autorreconocimiento individual y social, elevar la calidad de vida y aportar una lección humana dado su potencial educativo, pues la Historia como referente, permite que el hombre construya y reconstruya sus propios significados sociales. O sea, la Historia enriquece la memoria de los pueblos, es la gran tradición de la humanidad **(2)**.

Nuestra época y nuestra sociedad requieren de un hombre con una elevada formación humanista, significa que aspiramos entonces a un hombre que responda a su época, en nuestro caso que defienda la identidad como cubano y latinoamericano frente a las fuerzas disolventes, internas y externas que pretenden su desnaturalización cultural y humana, por lo que tiene que asumir decididamente una posición antimperialista, latinoamericanista y de solidaridad con todos aquellos procesos universales.

Sobre la base de la comprensión de los problemas que afectan a la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, particularmente en el nivel universitario, presentamos las siguientes interrogantes: .

- ¿Cuál es la situación actual de la enseñanza de la Historia ?.

Esta interrogante nos dirige al diagnóstico de nuestra realidad en la enseñanza de la Historia que apunta a compartir los criterios de Horacio Díaz Pendás (2002) cuando refiere la existencia de dos tendencias fundamentales: una a la exacerbación en el análisis factológico del contenido histórico, lo que conduce a una docencia caracterizada por la descripción desmedida de hechos, fechas, anécdotas y personajes aislados donde se recrea lo emotivo y vivencial, pero no ayuda a enseñar a los alumnos a descubrir el porqué del acontecer histórico y su movimiento. Otra hiperbolización, no menos dañina es aquella tendencia encaminada a la búsqueda de causas, tendencias, fuerzas motrices, y otras indagaciones necesarias en el plano lógico conceptual, soslayando el costado fenoménico de la Historia, estaremos en este caso en presencia de una enseñanza caracterizada por el esquematismo sociopolítico. Otra tendencia también frecuentemente practicada es a la sobreestimación del aparato conceptual pedagógico divorciado del conocimiento histórico,

lo que nos lleva a una metodología hueca, pues sin un conocimiento histórico profundo no se puede hablar de diseño de estrategias, objetivos y métodos de enseñanza. Cualquiera de estos extremos es perjudicial al referirnos a una acertada dirección pedagógica del Proceso Docente Educativo. Es necesario, entonces para responder a las interrogantes anteriores declarar que aspiramos a una concepción desarrolladora de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia. Como educadores, debemos hablar mejor de desarrollo humano, entendiendo por este la transformación gradual, ordenada y continua del ser humano, no solo como organismo, sino como ser consciente y social, expresado en lo biológico, lo psicológico y lo social. (3)

Organizar una enseñanza para el desarrollo requiere no de una simple adaptación del niño a su medio, pues el ser social tiene un carácter activo y creador, este se apropia de toda, la herencia cultural acumulada, transmitida por las generaciones anteriores de acuerdo con su nivel de desarrollo y sus condiciones de vida social. Este tipo de enseñanza está basado en el Enfoque Histórico Cultural de L.S. Vigotski. En esta concepción es necesario destacar los conceptos que permiten revelar esta apropiación, la actividad y la comunicación con el adulto y otros niños. Mediante esta forma de apropiación Vigotsky resalta la naturaleza social del proceso de interiorización, al puntualizar el papel del adulto en la relación objeto- sujeto y ser portador de las formas más generales y concretas en la experiencia histórico – cultural.

De esta forma el aprendizaje no sólo es proceso de realización individual, sino una actividad condicionada y realizada en sociedad, mediante la cual el alumno asimila los modos sociales de aprendizaje y de interacción, desarrollándose así la dinámica de la objetivación – individualización.

- ¿Cuáles son los agentes y agencias sociales que están involucradas en este problema?.

El Proceso docente educativo de esta asignatura, contribuye conjuntamente con otras influencias tales como: los medios de comunicación, las nuevas tecnologías , la familia, la escuela, las organizaciones de masas y otras asignaturas, a que los estudiantes se apropien de los contenidos sociales válidos para su desarrollo integral como personas Las teorías de la socialización basadas en la teoría de los Roles muestran al hombre como un objeto más o menos indefenso (4) y desconocen el papel de la individualidad . El Marxismo por el contrario reconoce que la sociedad es “ el producto de los actos recíprocos del hombre “(5), con lo que se expresa que el hombre es no solo parte de la realidad, sino que él mismo la crea continuamente

Dentro de las Teorías de la Socialización se concede especial importancia, a los mecanismos de control social como medios de socialización que se combinan entre sí para asegurar tanto la educación del sujeto como su “reajuste” en caso necesario. En nuestro caso la Historia como ciencia social, constituye el mecanismo de control social. Esta se manifiesta a través de la actuación combinada de una serie de agencias y agentes. La Universidad Pedagógica actúa como agencia principal, cuyas misiones insertadas en las transformaciones actuales que se operan en la educación cubana, juega un papel de primer orden.

Es de destacar que en este proceso actúan como agentes sociales de primer orden los profesores, que tiene un rol protagónico en la transformación social, al ser su influencia decisiva en la preparación académica y con ello en su futura labor profesional de los maestros en formación.

Existen determinadas prácticas por parte de los docentes de esta asignatura, que influyen y limitan el logro de las aspiraciones señaladas anteriormente. Entre ellas podemos mencionar el insuficiente uso de las nuevas tecnologías en función de la clase desarrolladora, limitaciones en el uso del diagnóstico de manera sistemática como punto de partida para la atención diferenciada de los alumnos y como modo de atenuar la contradicción entre el carácter social de la enseñanza y el carácter individual del aprendizaje, la falta de tareas que propicien el protagonismo de los alumnos en el proceso de aprendizaje conduciendo a la adopción de una posición pasiva, como receptores de información lo que va en detrimento de su formación.

Existen otros agentes que también influyen de algún modo tales como los padres, los

maestros, líderes de organizaciones estudiantiles etc.

- ¿Cómo contribuir a la solución de este problema?.

Superar las concepciones de una enseñanza bancaria, formal y memorística de la Historia requiere de asumir la necesidad de una enseñanza cada vez más desarrolladora, reflexiva, participativa y demandante. Organizar una enseñanza de la Historia que responda a las exigencias de la sociedad significa:

- Que el profesor movilice aquellos conocimientos y habilidades, su universo del saber, o sea las experiencias previas que ya posee en función de su propio aprendizaje.
- Otorgar los niveles de ayuda necesarios para potenciar su desarrollo, a partir de los resultados del diagnóstico integral que no solo debe comprender a la escuela sino a la familia y la comunidad.
- Que se involucre al estudiante en su historia social (regional, local, comunitaria, familiar) haciendo que los conocimientos tengan un contenido cada vez de mayor significado y sentido personal).
- Potenciar el empleo de una pluralidad de métodos, sin hiperbolizar ninguno.
- Emplear estilos de enseñanza que basados en la amplia comunicación, el intercambio mutuo mediante formas de organización del proceso como trabajos en grupo, el establecimiento de un clima empático y la utilización de diversas fuentes del conocimiento histórico permitan el desarrollo de un aprendizaje cada vez más significativo y con ello elevar la motivación hacia el estudio.

En su famosa carta a María Mantilla, a 22 días del alzamiento del 24 de febrero de 1895, José Martí quien representa el punto más alto del pensamiento revolucionario cubano del siglo XIX, y el más universal de todos los cubanos, reclama de una pedagogía que algunos llaman "pedagogía del esfuerzo" (6) y nos entrega esta máxima: "tú hallarás no se sabe bien, sino lo que se descubre". Para promover un Proceso de Enseñanza - Aprendizaje desarrollador, el docente no puede ofrecer a los alumnos todos los conocimientos como absolutos, acabados, sino que debe presentar tareas contradictorias que harán que el alumno juegue un rol verdaderamente protagónico, donde si tan importante es la resolución final de las actividades, también lo es la propia lógica del modo de razonar histórico Solo así podremos hablar de un aprendizaje significativo y con sentido de la Historia, para lo cual se requiere, organizar, reconstruir los conocimientos e integrar a otros sistemas de experiencia, lo que demanda una implicación individual.

- En general podemos plantear:

- Los cambios trascendentales que han tenido lugar en los finales del siglo XX tales como: el derrumbe del campo socialista y las consecuencias que se generaron de ello en todos los órdenes, unido a otros elementos han provocado cambios en la actitud y la conducta de las nuevas generaciones.
- La enseñanza de la Historia es hoy una necesidad para la supervivencia de la cultura, la integridad y la idiosincrasia de los pueblos.
- Las ciencias en general y las ciencias sociales en particular, tienen un reto significativo por las condiciones históricas de la globalización neoliberal que no da respuesta a los postulados del denominado desarrollo sostenible con equidad donde los países pobres cada día son más pobres y los ricos más ricos, donde la educación tiene un papel fundamental destacándose en ello el papel de la Historia y la implicación del individuo en su propia historia regional, local, comunitaria, familiar y personal.
- Estructurar el proceso de enseñanza, de modo que el docente cree las condiciones necesarias (ambiente, ritmo, clima, comunicación, organización) con su modo peculiar para que se favorezca el proceso de búsqueda del conocimiento por el alumno, o sea, que este se convierta en facilitador por excelencia en el proceso, donde este, pregunta, polemiza, investiga, participa en la elaboración del conocimiento y de su propia formación.

- Referencias Bibliográficas:

1-Martí, J. citado por Díaz Pendás, H. Acerca de la enseñanza de la Historia. En Selección de Lecturas. Enseñanza de la Historia .2002

2-Romero, M. Selección de lecturas. Enseñanza de la Historia. 2002.

3-Rodríguez, L. La clase desarrolladora: una necesidad de estos tiempos. Impresión ligera. 2002.

4-Blanco Pérez, A.2002. La educación como función de la sociedad. Tomado del libro Sociología de la Educación. Editorial Pueblo y Educación.

5-Neuner, G. Sobre la Teoría de la educación socialista. Berlín 1973.

6- Díaz, H. Acerca de la enseñanza de la Historia. En Selección de Lecturas. Enseñanza de la Historia .2002

- Bibliografía Básica:

1-Álvarez de Zayas, R. (1979) Metodología de la enseñanza de la Historia. Editorial Pueblo y Educación. La Habana Cuba

2-Blanco, A.(2001)Introducción a la Sociología de la Educación. Editorial Pueblo y Educación. . La Habana Cuba.

3-Castro, Fidel. Selección de discursos e intervenciones en el Congreso Pedagogía. 1997, 1999, 2001, 2003. Periódico Granma. La Habana.

4-Chávez, Justo A.(1997) Polémica actual en torno a la filosofía de la educación. La Habana ICCP.

5-Rosental. (1973) Diccionario Filosófico.(1973) La Habana. Editorial Revolución.

6-Engels, F.(1982) Dialéctica de la naturaleza. Editorial Ciencias Sociales. La habana 1982.

7-López Cerezo, J. A. (1982). Conferencia de la Maestría Ciencia- Tecnología- Sociedad. UH.

8- Meier, A. (1984).Sociología de la Educación. La Habana. Ciencias Sociales, 1984.

9-Sánchez Navarro, J. La sociología y la naturaleza social de las Ciencias. Isegoría.1995.197-211p.

10-Vigotsky, L. S. 1989.Obras Completas. Editorial Pueblo y Educación. Cuba.